

LIPOMA HILIO RENAL

Dr. Néstor José Vigo.

La presentación de un lipoma de riñón en estado puro es considerado una rareza. Se trata de M. S. de 58 años que consulta por hematuria abundante, demostrando endoscópicamente en período hemorrágico que la misma proviene de meato ureteral izquierdo.

El paciente es tratado sintomáticamente y el estudio de los distintos aparatos y sistemas no presentan particularidades.

ESTUDIO RAGIOLOGICO

Simple: Sin particularidades.

Urograma excretor: Aspecto calicial superior, medio e inferior de lado izquierdo y zona piélica con falta de relleno más demostrativo en la placa retardada de los 60; que evidencia una disminución de excreción de sustancia opaca.

Pielografía ascendente: Aspecto de infiltración de cáliz superior y desplazamiento de cáliz medio, con falta de relleno en zona piélica y estrechamiento en la luz del cistoides lumbar izquierdo.

Con el diagnóstico de neo de riñón se indica la nefrectomía, la misma se realiza por vía anterior trans-retroperitoneal con ligadura previa de la vena renal y ureterectomía total.

El enfermo evoluciona favorablemente.

ANATOMIA PATOLOGICA

La apertura de la pieza descubre el tumor lipomatoso, el límite con el bacinete no es neto. El lipoma está separado de la medular del riñón por banda de tejido fibroso pero no en forma de cápsula, estando en contacto con la cortical.

El lipoma penetra en el parénquima renal con disociación de los glomérulos y túbulos.

COMENTARIO

Se observan no sólo en el parénquima renal sino asimismo en la cápsula y en el tejido perirrenal. De ordinario los parénquimatosos son pequeños nódulos esféricos y blandos situados por lo general en la zona subcapsular de la corteza.

En ocasiones un lipoma originado en el tejido adiposo de las proximidades del hilio invade la pelvis renal y simula un tumor originado en estas estructuras.

Con frecuencia en la constitución de los lipomas entran elementos hemangiomas y miógenos y forman tumores denominados angiomiolipomas o más generalmente hemartomas. En los lipomas pararrenales como en el de cualquier otra localización se han descrito casos de osificación metaplásica, de condricificación, de inclusiones de músculos estriados y aún de osteosarcomas. Los grandes lipomas pararrenales producen síntomas de compresión que ejercen sobre vísceras contiguas, vasos sanguíneos y uréteres. Es frecuente su reproducción con aumento de la anaplasia.